

EL LENGUAJE DE LA CRUZ

XXII DOMINGO ORDINARIO - 30 DE AGOSTO, 2026

El pasaje evangélico de hoy (cfr. Mt 16, 21-27) está unido al del domingo pasado (cfr. Mt 16, 13-20). Después de que Pedro, en nombre también de los otros discípulos, ha profesado la fe en Jesús como Mesías e Hijo de Dios, Jesús mismo empieza a hablar de su pasión. A lo largo del camino hacia Jerusalén, explica abiertamente a sus amigos lo que le espera al final en la ciudad santa: preanuncia su misterio de muerte y de resurrección, de humillación y de gloria. Dice que deberá «sufrir mucho por causa de los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley; que lo matarían y al tercer día resucitaría» (Mt 16, 21). Pero sus palabras no son comprendidas, porque los discípulos tienen una fe todavía inmadura y demasiado unida a la mentalidad de este mundo (cfr. Rm 12, 2). Ellos piensan en una victoria demasiado terrena, y por eso no entienden el lenguaje de la cruz.

Frente a la perspectiva de que Jesús pueda fracasar y morir en la cruz, el mismo Pedro se rebela y le dice: «Dios no lo quiera, Señor; no te ocurrirá eso» (v. 22). Cree en Jesús —Pedro es así—, tiene fe, cree en Jesús, cree; le quiere seguir, pero no acepta que su gloria pase a través de la pasión. Para Pedro y los otros discípulos —¡pero también para nosotros!— la cruz es algo incómodo, la cruz es un “escándalo”, mientras que Jesús considera “escándalo” el huir de la cruz, que sería como eludir la voluntad del Padre, a la misión que Él le ha encomendado para nuestra salvación. Por esto Jesús responde a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! Eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son como los de Dios, sino como los de los hombres» (v. 23). Diez minutos antes, Jesús ha alabado a Pedro, le ha prometido ser la base de su Iglesia, el fundamento; diez minutos después le llama “Satanás”. ¿Cómo se entiende esto? ¡Nos sucede a todos! En los momentos de devoción, de fervor, de buena voluntad, de cercanía al prójimo, miramos a Jesús y vamos adelante; pero en los momentos en los que viene la cruz, huimos. El diablo, Satanás —como dice Jesús a Pedro— nos tienta. Es propio del espíritu malo, es propio del diablo alejarnos de la cruz, de la cruz de Jesús.

Dirigiéndose después a todos, Jesús añade: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz, y me siga» (v. 24). De este modo Él indica el camino del verdadero discípulo, mostrando dos actitudes. La primera es «renunciar a sí mismos», que no significa un cambio superficial, sino una conversión, una inversión de mentalidad y de valores. La otra actitud es la de tomar la cruz. No se trata solo de soportar con paciencia las tribulaciones cotidianas, sino de llevar con fe y responsabilidad esa parte de cansancio, esa parte de sufrimiento que la lucha contra el mal conlleva. La vida de los cristianos es siempre una lucha. La Biblia dice que la vida del creyente es una milicia: luchar contra el espíritu malo, luchar contra el Mal.

Así el compromiso de “tomar la cruz” se convierte en participación con Cristo en la salvación del mundo. Pensando en esto, hagamos que la cruz colgada en la pared de casa, o esa pequeña que llevamos al cuello, sea signo de nuestro deseo de unirnos a Cristo en el servir con amor a los hermanos, especialmente a los más pequeños y frágiles. La cruz es signo santo del Amor de Dios, es signo del Sacrificio de Jesús, y no debe ser reducida a objeto supersticioso o joya ornamental. Cada vez que fijemos la mirada en la imagen de Cristo crucificado, pensemos que Él, como verdadero Siervo del Señor, ha cumplido su misión dando la vida, derramando su sangre para la remisión de los pecados. Y no nos dejemos llevar a la otra parte, en la tentación del Maligno. Por consiguiente, si queremos ser sus discípulos, estamos llamados a imitarlo, gastando sin reservas nuestra vida por amor de Dios y del prójimo.

La Virgen María, unida a su Hijo hasta el calvario, nos ayude a no retroceder frente a las pruebas y a los sufrimientos que el testimonio del Evangelio conlleva para todos nosotros.

First Friday of the Month, September 4th Eucharistic Adoration will start at 10am, concluding with Benediction before the 11am Mass.

Epic: The Early Church is a ten-session DVD study that explores the people, places, and events that shaped the Church's first five hundred years. Presented and authored by Steve Weidenkopf, Church historian from Christendom College and published by Ascension Press.

Offered by St. Louis Parish in Waterloo either on Sundays from 12:30 – 1:40 PM with lunch, or on Mondays from 7:30 – 9 PM with refreshments in Large Hall from Sep. 20 or 21 to Dec. 6 or 7. For more details, or to reserve your spot, contact stlouiswaterloo@hamiltondiocese.com, or 519-743-4101, or check www.saintlouisparish.ca.

The CWL invites you to join us for our **Last Scoop of Summer!** Come enjoy some food, sweet treats, and fellowship with our parish community!

- **Saturday September 12:** Join us after the 5:00 p.m. Mass for hot dogs and ice cream.
 - **Sunday September 13:** Join us after the 9:00 a.m. Mass for pancakes and ice cream.
- Just a goodwill donation is appreciated and we hope to see you there as we celebrate the end of summer together!

ENGLISH SCHEDULE

Twenty-second Sunday in Ordinary Time

<u>Saturday, August 29</u> +Wally Polischuk	5:00 PM
<u>Sunday, August 30</u> For All Parishioners Living & Deceased	9:00 AM
<u>Tuesday, September 1</u> +Wally Polischuk	11:00 AM
<u>Wednesday, September 2</u> +Karl Friedrich	11:00 AM
<u>Thursday, September 3</u> <i>St. Gregory The Great</i>	11:00 AM
<u>Friday, September 4</u> +Jordan Runstedler +Karl Friedrich	11:00 AM

Twenty-third Sunday in Ordinary Time

<u>Saturday, September 5</u> +Wally Polischuk +Joseph Vassalo	5:00 PM
<u>Sunday, September 6</u> For All Parishioners Living & Deceased	9:00 AM

HORARIOS EN ESPAÑOL

XXII Domingo Ordinario

<u>Sabado 29 de agosto</u> +Jaime Cerquera	7:00 PM
<u>Domingo 30 de agosto</u> Por la Comunidad Parroquial	11:00 AM & 1:00 PM
<u>Martes 1 de septiembre</u> +Jaime Cerquera	12:00 PM
<u>Miércoles 2 de septiembre</u>	12:00 PM
<u>Jueves 3 de septiembre</u> <i>San Gregorio Magno</i>	12:00 PM
<u>Viernes 4 de septiembre</u>	12:00 PM

XXIII Domingo Ordinario

<u>Sabado 5 de septiembre</u> +Marvin Castillo Courtade	7:00 PM
<u>Domingo 6 de septiembre</u> Por la Comunidad Parroquial	11:00 AM & 1:00 PM

Viernes Primero del Mes (4 de septiembre): El Santísimo Sacramento se expondrá para adoración silenciosa después de la Misa de 12:00 pm hasta las 2:00 pm y nuevamente de 5 a 7p.m.

A las 6 de la tarde se tendrá una Hora Santa, que concluirá con la Bendición con el Santísimo a las 7pm.

Mientras el Santísimo esté expuesto, se ofrecerá el sacramento de Reconciliación.